

Gripe: pasado, presente y futuro

La muy reciente epidemia de gripe A H1N1 nos ha ilustrado sobre muchos de los problemas que cualquier enfermedad emergente conlleva. La gran atención mediática que la ha acompañado ha sesgado muchas de las percepciones públicas sobre lo que es una enfermedad emergente y lo que es una emergencia.

Por ello es conveniente reiterar algunas perogrulladas.

La primera, que la gripe es una enfermedad endémica con brotes estacionales. En el pasado ha habido pandemias de gripe, en el presente hemos asistido a una "nueva" epidemia y en el futuro habremos de sufrirlas. Es obvio que una pandemia futura puede cursar con mayor mortalidad, lo cual depende de no olvidar que la aparición de cepas epidémicas con mayor virulencia —ligada a la capacidad de que la hemaglutinina reconozca receptores en células del acino respiratorio y no sólo en las vías aéreas— es inevitable, pues la ecología evolutiva de los virus gripales así lo indica.

La segunda es que la percepción pública de los riesgos está mediatizada por informaciones que convierten algo emergente cuya magnitud se desconoce en una emergencia: es escandaloso que en la opinión pública mundial la gripe A H1N1 se convirtiera en el curso del pasado año en un problema más grave que las tres pestes de nuestro siglo, malaria, tuberculosis en infección por los VIH. El sesgo mediático, curiosamente, mudó sin transición del pánico frente a la gripe al pánico frente a la vacuna contra la gripe: Las teorías paranoide-conspirativas encuentran un excelente medio de cultivo en las avalanchas de informaciones sin evidencia que las sustente.

Por último, es reseñable que la alarma sanitaria que surgió tras el diagnóstico de los primeros casos en México se haya mantenido aunque el invierno de 2009 en el hemisferio sur nos enseñara que la virulencia del nuevo virus no era mayor que la de las cepas estacionales y que en el invierno del hemisferio norte sea ya "el estacional". Contrasta el esfuerzo inversor que esta nueva cepa de virus gripal ha generado en todo el mundo frente al dedicado a las tres plagas antes citadas y a las enfermedades tropicales olvidadas, sobre las que en este congreso tendremos oportunidad de debatir. Los sistemas de alarma epidemiológica han funcionado adecuadamente en cuanto el nuevo virus surgió, pero no hay duda que las prioridades mediáticas y políticas, manipuladas o no, yerran a la hora de ponderar la trascendencia que para la salud de nuestra humanidad tiene la gripe en comparación con los otros tres temas plenarios de nuestro congreso: tuberculosis, malaria y VIH siguen siendo las tres estrellas más brillantes en nuestra galaxia.

Bienvenidos todos al VII Congreso de la SEMTSI.

Miguel Cordero

Hospital Clínico Universitario de Salamanca

Claves de la virulencia del virus de la gripe y desarrollo de nuevas intervenciones terapéuticas

En el 2009, un nuevo virus de la gripe A ha causado la primera pandemia de gripe del siglo XXI. Este virus pertenece al subtipo H1N1, y fue originado durante procesos múltiples de recombinación en cerdos. Estudios epidemiológicos indican que las personas mayores de 65 años tienen una incidencia de enfermedad mucho menor que las personas jóvenes. Nuestros estudios sugieren que esto es debido a que el nuevo virus comparte propiedades antigénicas con virus H1N1 que circularon en humanos entre 1918 y 1950. También discutiremos la identificación de genes celulares requeridos para la replicación del virus

de la gripe y su posible uso como factores para el desarrollo de nuevas intervenciones terapéuticas contra la gripe.

Adolfo García-Sastre

Department of Microbiology, Department of Medicine and Global Health and Emerging Pathogens Institute, Mount Sinai School of Medicine, New York, NY, 10128